

ligeras; la argentina, voz de contralto italiana: una es de cristal, música de surtidor, fresca de agua; la otra es de bronce, corta de extensión y rica de sonoridades profundas; una es como oro de sol disipando la bruma de una pena; la otra, como sombra húmeda y tibia, vaho que empañara de melancolía los cristales del alma; una es como una promesa; la otra, como una evocación; la voz de Dalila y de Carmen la Cigarrera; los extremos de la guitarra: la prima que niega, coqueta y aguda, y la querrela grave y temblorosa del bordón. Y todas, todas, voces de España, en cuyo fondo, alegre y triste, jubiloso y trágico, suelen hacer guiños los duendes de la soleá gitana y del fandanguillo levantino.

Dije antes que rezan a Dios, uno y trino, y eran devotas de María; porque entre las mujeres de nuestra América no hay ateas. Sólo la sufragista, flor exótica, más espina que flor, quiere entender de política; esa sufragista no pudo venir de España. Las hispanoamericanas legítimas tienen los pies chiquititos porque no son andarinas, y aunque algunas hablen—por contagio, que no les prende en el espíritu, y por locuacidad

incontenible, que sólo en el amor se les extingue—de su libertad y de vivir su vida, todas, para soñar y para amar, vuelven a sus rejas y a sus celosías. Tienen todas un fondo místico que las lleva a rezar y un anhelo romántico de canción triste. Superiores a sus hombres en lo moral, en lo sentimental y hasta en lo intelectual, nada saben del énfasis ni de la soberbia. Hicieron temblar las manos de los virreyes, que dejaron caer a sus pies la tabaquera de concha y el corazón, mientras balbucían madrigales, y después se enamoraron de Bolívar el libertador. Quieren la paz, pero adoran al valiente, y saben, sin saberlo, que han nacido como quería el filósofo y poeta alemán: «para solaz y descanso del guerrero». Pero para ir con ellas hay que olvidar el látigo, porque no lo merecen. Estas mujeres de Hispanoamérica son mujeres españolas, porque todo lo que España toca es para siempre de España. Nunca convertirán en puño la mano, siempre abierta para la dádiva, para la súplica, para la caricia y para el saludo español, y son por el tipo, por el habla y la gracia, la mujer española de todo el mundo, que España lanzó al mundo como un regalo.

II CONCURSO DE REPORTAJES DE "MVNDO HISPANICO"

MVNDO HISPANICO organiza, de acuerdo con las Bases que se detallan a continuación, un Segundo Concurso conjunto de Reportajes Literarios y Fotográficos, reservado exclusivamente a los escritores y periodistas hispanoamericanos y filipinos. A este Segundo Concurso no podrán acudir los periodistas y escritores españoles:

B A S E S

1.º Los reportajes, fundamentalmente periodísticos, habrán de referirse a temas del tiempo de hoy o bien describir aspectos, costumbres o paisajes de la vida en los países hispanoamericanos: hombres, comarcas o ciudades; industrias, comercio, agricultura, etc.

2.º Cada reportaje habrá de tener una extensión que oscile entre cuatro y ocho folios (de ocho a quince cuartillas) mecanografiados a doble espacio, por una sola cara.

3.º Los reportajes literarios que se remitan a este concurso han de venir ineludiblemente acompañados del correspondiente reportaje fotográfico, constituido por seis o más fotografías que recojan, de modo brillante y expresivo, los aspectos más importantes que se describan en el reportaje literario.

4.º Las fotografías no podrán tener una medida inferior a 13x18 centímetros. (En el caso de que estas fotografías fuesen tomadas en alguno de los sistemas de color—anscicolor, kodachrome, agfacolor, etc.—, habrán de remitirse las placas o clisés originales, con medida de 4x6 centímetros, o mayor.)

5.º No es necesario que los trabajos fotográficos hayan sido realizados por el autor del reportaje literario, o viceversa. Por el contrario, se admiten a concurso todos los conjuntos de reportaje literario y reportaje fotográfico realizados en colaboración por dos o más personas.

6.º Tanto los reportajes literarios como las fotografías, habrán de ser inéditos, y si el envío al concurso lo realizara el autor del texto, deberá incluir la oportuna aceptación de estas bases por parte del fotógrafo o fotógrafos.

7.º Se concederá un primer premio de 6.000 pesetas—o su equivalencia en el país respectivo, al cambio oficial español—al mejor trabajo que acuda al concurso, y un segundo premio de 4.000 pesetas al que le siga en mérito. Para conceder este premio, el Jurado tendrá en cuenta tanto el valor literario del texto como la calidad artística y expresiva de las fotografías.

8.º Los trabajos que acudan a este concurso han de estar firmados por sus autores—con indicación de su dirección postal—y deberán remitirse a la Redacción de MVNDO HISPANICO, en Madrid, calle de Alcalá Galiano, número 4. El envío ha de hacerse por correo aéreo. El plazo de admisión finalizará el día 31 de noviembre de 1950. Pasado este plazo, sólo se admitirán aquellos trabajos que hayan sido depositados en Correos—para el envío aéreo—antes de la citada fecha, detalle que se comprobará por el matasello.

9.º El reportaje premiado pasará a propiedad de MVNDO HISPANICO, para su reproducción en la fecha que considere oportuna. Asimismo, MVNDO HISPANICO se reserva el derecho de reproducir, entre los reportajes literario-gráficos que acudan al concurso, aquellos que considere merecedores de publicación. En estos casos, abonará a sus autores una cantidad que oscilará de 500 a 1.000 pesetas, según el valor periodístico y fotográfico del reportaje.

10. El fallo del Jurado, que será inapelable, se publicará en la revista MVNDO HISPANICO, en el número correspondiente al mes de enero de 1951.

NUESTROS COLABORADORES



No sabemos cómo clasificar rápidamente a Manuel Fraga Iribarne: si como catedrático de Derecho Político de la Universidad de Madrid, si como letrado de las Cortes Españolas, si como secretario de Embajada; de modo que lo mejor es asombrarse por la varia y feliz carrera de este gallego de veintiocho años de edad. F. I. es, además de todo, subdirector del Seminario de Problemas Hispanoamericanos, de Madrid, y pertenece a la Real Academia Gallega, a la Asociación Internacional «Francisco de Vitoria» y a la Société Internationale d'Histoire du Droit. Ha publicado: «Apuntes de Teoría de la Sociedad y de la Política», «Luis de Molina y el Derecho de la Guerra», etc., etc.



Exuberante, bohemio y post-romántico, este peruano español, o español peruano, Felipe Sassone, ha vivido intensa y brillantemente en todos los campos literarios y artísticos: crítico de toros—«El Nene»—, en Lima (donde nació, 1884); autor de libros y comedias, en Europa; conferenciante y director de compañías teatrales, en América, y, de nuevo en España, actor y cantante, periodista, empresario y poeta. Sus obras—novelas, poesía y, sobre todo, teatro—servidas por una prosa clásica y castiza, llegan al centenar: «Almas de fuego», «La espuma de Afrodita», «La muñeca de amor», «La señorita está loca», «¡Calla, corazón!», «Volver a vivir», «Todo un amor», etc., etc.

Enrique Cerezo Carrasco, si licenciado en Derecho por Valencia, es doctor en esas ecuaciones digitales que convierten un trozo de papel en una rana o en un elefante. Nacido en Madrid (1922) y nieto de un célebre periodista—aquel que firmaba «Don Benigno» en cosas de toros—, E. C. C. es periodista ocasional: hoy y para los lectores de MVNDO HISPANICO. Al margen de su profesión, E. C. C. mata el tiempo en este entretenimiento de la papirología, la papiroflexia o la cocotología, que de tantos modos, al parecer, puede llamarse lo de hacer pajaritas de papel. Su notable destreza cocotológica le ha dado un triunfo rotundo en el concurso del diario madrileño «Pueblo».



Las finanzas y la pintura—o la profesión y la devoción—tiran, una de cada lado, de Agustín de la Herrán, nacido en Comillas, Santander, 1898. Por la primera, A. de la H., licenciado en Derecho y abogado del Estado, es asesor jefe del Banco de Bilbao y presidente de los Consejos de Administración de importantes empresas españolas. Y por la segunda—que es algo más que un violín de Ingres—, es conocedor experto y crítico extenso de pinturas y pintores. Sus dos vertientes han dado estas obras: «Ideas nuevas: Economía española» (1938), «Goya. 1746-1946», «Isabel de Borbón, por Velázquez» y «Pinturas negras y apocalípticas de Goya», de reciente aparición.

Este ilustre erudito e investigador, don Agustín González de Amexú de la Real Academia Española de la Lengua desde 1928), ha sido bibliotecario de la Academia de Jurisprudencia y Secretario del Archivo Histórico Español, a más de animador de la Sociedad de Bibliófilos Españoles. En 1909, la Real Academia Española premió con medalla de oro su edición crítica de «El casamiento engañoso» y «El coloquio de los perros», de Cervantes. Entre las principales obras de este académico figuran: «Un dato para El Médico de su honra», «Don Pedro José Pidal», «La batalla de Lucena y el verdadero retrato de Boabdil», «La novela cortesana» e «Introducción al Epistolario de Lope de Vega».



Aún hay hombres que no saben ocultar su entusiasmo ante las cosas sorprendentes: paisajes, monumentos o tipos. Entre estos hombres, a los que una gran cultura y un corazón amoroso obligan a la sinceridad, se encuentra Luis Alfonso Ortiz Bilbao, uno de las primeras figuras políticas e intelectuales de El Ecuador. Nacido en Quito hace cuarenta y seis años, L. A. O. B., actualmente diputado al Congreso Nacional de su país, es secretario general del Instituto Ecuatoriano de Cultura Hispánica y comendador de la Orden de Alfonso X el Sabio. No hace mucho, O. B. hizo un largo recorrido por España. Su nomadismo peninsular queda certificado por su pluma y por sus 1.000 fotografías.

De sangre le viene al galgo, y de sangre le viene a Víctor de la Serna (hijo) su gran clase de periodista y de escritor: por hijo y por nieto. Nacido en Santander en 1921 y licenciado en Derecho, esta parte de la tercera generación—la eximia Concha Espina, la abuela; Víctor de la Serna, el padre, y el hijo, éste en el que estamos—, vuela con autonomía desde 1939, en que entró en «Informaciones», de Madrid, para desempeñar alternativamente todas las especialidades del periodismo, desde confeccionador a corresponsal en Berlín y Lisboa, a más de cronista viajero por toda Europa, África del Norte y América del Sur. Fué redactor-jefe de «La Tarde» y hoy lo es de «El Alcázar», también de Madrid.



De Talca, en Chile, que tiene fama vitivinícola, a Andalucía, en España, que tiene la suya y además un Archivo de Indias en Sevilla, Sergio de Indias Ibarra comprendió el viaje al día siguiente de recibir el título de profesor de Historia. En Santiago de Chile comenzó su afición periodística, que le llevó a «La Palabra» y a «Clio»—de Santiago—y a fundador (1947) de «Trinchera», en Talca. De igual forma que había hecho su bachillerato en un colegio español de Curicó—otra ciudad chilena—o su licenciatura en la Universidad de Santiago, Sergio de los Reyes Ibarra ha ganado recientemente en la de Madrid el título de doctor en Ciencias Históricas. (Nació en el año 1925.)

Granadino de Nicaragua y licenciado en Derecho, Francisco Pérez Estrada es fundador del Instituto del Folklore Nicaragüense y su Boletín del Folklore. Si añadimos a prisa que amplió estudios de folklore en Buenos Aires en 1949, y que es autor del libro «Teatro Folklórico Nicaragüense», que edita ahora, en Madrid, el Instituto de Cultura Hispánica, se comprenderá el cincuenta por ciento de la personalidad de P. E. El otro cincuenta corresponde a actividades poéticas, sociales y periodísticas, y así, P. E. ha sido redactor en Managua de «El Diario Nicaragüense», «Novedades», «Flecha» y «Nuevos Horizontes», y se encuentra en España para realizar estudios de Derecho Social.



Este hombre, suave y tímido, que llegó a España para pasar tres meses y que lleva en España dos años, se llama Raúl Calderón Soria y nació en La Paz (Bolivia), en 1921. Hablando siempre en voz baja y entusiasmándose siempre ante cualquier perspectiva artística—piedra, cine, pintura, folklore—, R. C. S. se hizo arquitecto en Santiago de Chile, y, «pintor por oficio», según él, realizó exposiciones varias en América. Jefe de dibujantes del periódico «La Razón», de La Paz, y primer premio de carteles en un concurso internacional, R. C. S.—ahora en España—ha hecho un curso en la Academia de Bellas Artes, de Madrid, y en Madrid ha abierto ahora una exposición de sus obras.

